

CEDIÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 22 DE OCTUBRE DE 1911

NÚM. 830



A MAL TIEMPO, MALA CARA

Luque.—Pues señor, tendré que telegrafiar al Presidente que se me han mojado los papeles...

DOMINGOS DE GEDEÓN

Estamos seguros?

—Yo creo que sí... Digo, me parece... Pero, ¿a qué viene esa pregunta, Calínez?

—Viene... viene... Contéstala, primero... ¿Estamos seguros?

—¡No te pongas pesado!... Yo por mi parte estoy seguro de que estoy seguro... ¿Y tú?

—Yo también.

—¡Pues entonces!...

—Es que... ¿No crees percibir ciertos rumores?...

—Calínez, tú me has engañado. Tú me has dicho que estás seguro de que estás seguro, lo mismo que yo, y eso no es cierto. La prueba es que desvarías.

—¿Yo?... ¿Por qué lo dices?... ¿En qué te fundas?

—Sí, desvarías. ¡Te has creído que yo soy Canalejas y que tú eres cualquiera de sus ministros!... Por eso tienes empeño en saber si estamos seguros. Ciertamente el presidente tiene, a veces, cosas gedónicas, y que algunos consejeros se te parecen mucho; pero aún conservamos bastantes diferencias para no autorizar ciertas confusiones... ¡Nosotros somos nosotros!

—Me has convencido, como siempre, Gedeón... Es verdad que llegué a creer que se hablaba de nosotros, cuando eran ellos los aludidos... Confieso mi error... Un vapor calenturiento, un punto me...

—No sigas; eso es del Tenorio.

—Ya lo sé... ¿Creías que lo iba a dar como si fuese mío?

—No. Te digo que es del Tenorio, para advertirte que hasta dentro de unos días tales citas no son oportunas.

—Siempre lo son. Precisamente esa es una obra que sirve para todo, como quien yo me sé.

—Yo también, y me lo callo. Pero vamos a ver; esos rumores que se perciben...

—Tú sabes a qué se refieren, tan bien como yo... ¡Son rumores de crisis!

—Rumores de crisis, perfectamente... Pero ¿tienen algún fundamento?

—Hombre, ahora eres tú el que te confundes. ¿Crees que yo soy Canalejas?... ¿Te figuras que tengo una cartera?... ¿Pensas que ostento alguna representación oficial?

—¡Para la jaca!... Y, sobre todo, no te excites...

—¡Como quieres someterme a una entrevista!

—¿Y tú crees que solo a los personajes se les deben preguntar esas cosas?... No, no... Yo tengo otro concepto de la vida pública. ¿No vivimos en una época democrática?... ¿No es la democracia el gobierno del pueblo por el pueblo?... Pues si lo es, como sabemos desde los felices tiempos en que estudiábamos Derecho político, me parece natural que el pueblo esté enterado de las incidencias del Gobierno... ¿Tiene algo de particular, por lo tanto, que yo te pregunte ahora si esos rumores que circulan son fundados o no lo son?

—¡Mira, mira, no me vengas con in-



—¿Intundios, cuando me refiero a la más pura doctrina contemporánea?

—¿Contemporánea de quien?... ¡Se necesita valor para hablar de democracia con las garantías en suspenso, las Cortes cerradas y la censura en funciones!... ¡Ahora sí que te parece a don Pepe, Gedeón!

—Bueno, bueno... Dejemos estas vagas y amenas vaciedades, y volvamos a lo que importa... ¿Sabes o no sabes si esos rumores de crisis tienen algún fundamento?

—No lo sé.

—¡Pues yo sí!

—Entonces, ¿a qué me lo preguntas?

—Para ver si mis informes coincidían con los tuyos.

—Puesto que esto no es posible haz el favor de decirme lo que sepas.

—Esos rumores han nacido donde nacen todos los de su misma especie.

—Entre los enemigos del Gobierno.

—¡Naturalmente!

—¿Qué cosa más rara!... Se tiene casi por seguro que Maura apoya a Canalejas; sabemos que La Cierva está en relación directa con Romanones; los otros primates del partido conservador no sueñan para nada, ni intervienen en nada, al parecer... ¡Y ahora resulta que de allí vienen los tiros!

—¿Pero de dónde sacas semejante cosa?

—¿Cómo que de dónde la saco?

—Sí, ¿de dónde?

—De tus propias palabras, Gedeón de mi vida!...

—¿Y cuáles son ellas, Calínez de mi alma?

—Vamos, tú quieres volverme loco, por lo visto... ¿No hemos quedado en que esos rumores han nacido donde nacen todos los de su especie, es decir, entre los enemigos del Gobierno?

—Sí... Como es verdad.

—Luego es en el campo conservador donde han nacido... ¡Esto es lógica, y lo demás son cuentos!

—¿Cuándo acabarás de enterarte!... La lógica es una cosa que sirve para justificar los sueldos de una porción de maestros, y también como adorno en los discursos y en los artículos; pero nada más... En la vida, siempre fracasa... ¡Nunca ocurre lo que es lógico, sino todo lo contrario, precisamente!

—En resumidas cuentas, ¿qué me quieres decir?

—Quiero decirte en buen castellano, que esos rumores de crisis han nacido entre los mismos liberales, que son los verdaderos enemigos del Gobierno.

—¡Gedeón, que eso es muy grave!

—No lo creas. Eso es lo que ha sucedido siempre, y sobre todo en el partido liberal...

—¿Pero, no hemos quedado hace ya mucho tiempo en que D. Pepe era el único jefe del partido?

—Sí; eso no tiene nada que ver con lo otro...

—¿No ha de tener que ver?... ¿Y la disciplina?

—¡Eso no se conoce en ese barrio!

—Pues yo creía que...

—Sí, parece que existe la suficiente para no dar una campanada; pero existen también algunos descontentos que no pueden ocultar su impaciencia... Si esos impacientes no estuviesen satisfechos por estas ó las otras razones políticas, su conducta podría resultar hasta patriótica; desgraciadamente, están descontentos por que se ven alejados de los puestos que codiciaban, y así nada les parece bueno.

—¿Será posible...? Yo creí que todo eso había ya pasado a la historia, que era política vieja...

—Es vieja, pero sigue siendo nueva.

—De modo que...

—Sí, hombre, sí... Podría citarte los nombres, pero no quiero... Bien que no hace falta semejante cita para que tú conozcas a los aludidos. Este, que fué ministro y dejó memoria amarga de sí; aquél, que aspira a otro cargo mayor que el que disfruta; el otro, que anda detrás de lo que supone una bicoca, hace ya tanto tiempo; el de más allá, que... Pero ¿a qué seguir?...

—No, no sigas... ¡Lo que es con esas señas, cualquiera los conoce!... Me parece, Gedeón que eres demasiado discreto.

—¡Es que me dan tristeza estas miserias!

—¡Ten cuidado no vayan a tomarte por ministerial!

—No lo creo, por que sería injusto. Malo es esto, pero esos trabajos para derrocarlo me parecen peores. ¡Y ni siquiera tienen esos pseudo-conjurados la franqueza de declararse!... Tiran la piedra y esconden la mano.

—¡Naturalmente, hombre!... ¿Quieres que tiren la mano y escondan la piedra?

—Eso me parecería más divertido.

—¿Acaso no es una diversión una conjura?

—Sí, pero cuando tiene verdadera consistencia... ¡Y ésta no la tiene!

—¿Quién lo sabe!

—Si se pudieran gastar bromas de esta

se, lo mejor sería formar un Gabinete
en esos descontentos... ¡La que se iba
armar, Santo Cristo!
—Sí, sería gracioso; pero nosotros pa-
riríamos las consecuencias... De manera
de los rumores de crisis...
—Parece que son rumores de dientes...
—¡Allá veremos!... ¡Los dientes son
las armas más peligrosas!



Otoño. Ya se desprenden
del árbol las hojas secas,
—y al no servir para nada
más vale que se desprendan—;
ya el campo se pone triste
con la infinita tristeza
de los pobres ciudadanos
que no tienen dos pesetas;
ya el céfiro blando y suave
todos sus encantos deja
y sopla como un demonio
y lo que puede molesta;
ya el agua cae de los cielos
—pues no iba á ser de la tierra—
y corre por el arroyo
después de hacer su faena...
Ya se fué el tiempo apacible
y el otro tiempo se acerca...
*¡Cómo se nos va la vida,
Canalejas, Canalejas!*

Otoño. Ya sienten frío
los que antes no lo sintieran,
y de su largo abandono
desesperados protestan.
Este, se busca un gobierno;
aquél, pide una cartera;
quién, quiere la vitalicia;
quién, un acta ó lo que sea;
todos en pos de lo suyo
corriendo que se las pelan,
ven que acabarán sin nada
siendo inútil su carrera...
Y con el jefe se meten
reclamando sus promesas,
que fueron firmes, tan firmes
como el agua en una cesta...
Van á ahuecar, ¡y son muchos!
¡Solo quedará si ahucan!...
*¡Cómo se nos va la vida,
Canalejas, Canalejas!*

Otoño. Muchas palabras
nacidas en primavera,
con sus alegres colores
nos parecieron eternas...
¡Qué bien salieron del pico
del que se atrevió á ofrecerlas
como el más lindo programa
que por el mundo existiera!
¡Y qué bien las escuchamos
como chicos de la escuela,
creyendo que se lanzaban
para la ventura nuestra!
Mas, ¡ay!, que ya se marchitan,
como es muy justo, pues eran
naturales por ser flores,
quebradizas por ser bellas...
Y hoy, todos, al jardinero
quieren hacerle una seña...
*¡Cómo se nos va la vida,
Canalejas, Canalejas!*

Otoño. Si caen las hojas,
cual las esperanzas nuestras,
si cae el agua á torrentes,
ó de otra cualquier manera;
si cae todo el que esté en alto,
si cae todo el que tropieza,
si cae el que más seguro
se cree, aunque no lo espera,
¿no has de caer tú lo mismo,
Pepe de mis entretelas,
que estás alto y tropezaste,
y eres hoja amarillenta?...
¡Seguro que del pasado
melancólico te acuerdas,
al ver antes y con antes
cómo tu final se acerca!
Tal es la ley inflexible
que á todo el mundo condena...
*¡Cómo se nos va la vida,
Canalejas, Canalejas!*



EL HOMBRE DEL DÍA

No nos referimos al Sr. Canalejas, que
es ya, por su desgracia, el hombre de
ayer.

Ni á D. Valeriano Weyler, que es el
hombre de mañana.

Ni al general Luque, que es el hombre
del día 7 (ó mejor dicho, de la noche
del día 7).

Ni siquiera al terrible capitán Paiva
Couceiro, que es el hombre de todos los
días.

No, queridos lectores: no.

Al hombre que nos referimos es al fa-
moso Sun-Yat-Sen, organizador de la
revolución china.

Hoy por hoy no hay otra figura más
grande.

¡Menudo señor está!

Y el caso es que en los retratos que de
él hemos visto parece un infeliz.

Es una especie de Luis Bello, con som-
brero flexible y americana negra.

Por ninguna parte asoma el chino re-
voltoso.

Ni en su aspecto, ni en su mirada, ni
en su continente, demuestra ser el terri-
ble conspirador que hoy preocupa al mun-
do entero.

Ni luce el sombrero hongo, color café,
propio de nuestros radicales conjuncio-
nistas; ni fuma puro, como Sol y Ortega;
ni gasta automóvil, como el de D. Ale-
jandro; ni alquila hoteles en las cerca-
nías de Pekín, como hacen aquí ciertos
socialistas...

Y sin embargo...

Sin embargo es mucho más revolucio-
nario que Pablo Iglesias, Sol y Ortega,
Lerroux y Soriano en una pieza. (Si es
que estos señores pueden estar unidos
en una pieza, que no sea del género
chico).

Sun-Yat-Sen es un espíritu rebelde,
un luchador empedernido y una cabeza
privilegiada.

Esto último sobre todo.

¡Hay qué ver lo difícil que es organi-
zar una revolución en un Imperio como
aquel en el que todos los hombres y to-
das las ciudades se llaman del mismo ó
de parecido modo!

¡Cualquiera forma una lista de afilia-
dos con la colección de *Ches, Tes, y Eses*

que ostentan todos los nombres propios!

El ciudadano que no se llame Chung-
Tsen, se llamará Sen-Chung, ó Chung-
Sin, ó Tsen-Chen, ó Chin-Chin.

¿Quién forma con tales afiliados una
sociedad secreta?... De la lista de aso-
ciados emana un ruido de platillos capaz
de atraer á la policía celeste desde larga
distancia.

Para conspirar en silencio no son los
Chung-Chun ni los Chin-Ching los más
indicados.

Pero Sun-Yat-Sen es un hombre ex-
traordinario. De memoria se sabe los ape-
llidos de los 700.000 adeptos á su *Ka-
ming* (que es como él llama, en Kame-
ling, al partido revolucionario).

En la punta de la lengua tiene en todo
momento el nombre de la provincia que
hay que sublevar. Y ¡cuidado si las tales
provincias se las traen también en cuanto
á nombres de ciudades!

Sun-Yat-Sen ha conquistado ya Ko-
nang-si y Konang-toung. Y debe estar
en camino hacia Konang-Chen y Ko-
nang-Miau.

¡Una verdadera delicia!

Nosotros apenas si nos tomamos inte-
rés por esta tan interesante revolución,
y tienen la culpa los malditos nombres.
¡Son tan fatigosos de leer, que acaba-
mos por no enterarnos de nada y por
arrojar lejos de nosotros los telegramas
chino-revolucionarios!...

Por este motivo admiramos, princi-
palmente, á Sun-Yat-Sen.

Por este y por otros varios.

El hombre del día es verdaderamen-
te admirable.

Como buen oriental tiene mucho de
poeta y ha organizado unas sociedades
revolucionarias que se titulan: *los Nenú-
fares, las Triadas, Crisantemos, los Cu-
chillitos* (¡qué monada!), *los Viejos Ami-
gos, las Viejas Linternas* (todo viejo:
estas deben ser las sociedades del *Rastro*
de Pekín) y *los Jóvenes Hermanos* (de-
dicada, sin duda, á los hermanos Quinte-
ro de Hong-Kong).

Y no tan solo es poeta nuestro hombre
rebelde. Entre *nenúfar* y *nenúfar* le pide
dinero á Inglaterra é intenta levantar un
empréstito en Francia.

Sun-Yat-Sen es un chino que anda,
como buen propagandista, buscando *chi-
nos* por Europa que le puedan proveer de
pasta para la revolución que se trae entre
manos.

Y en esto tampoco demuestra ser ton-
to. El caudillo se propone hacer un en-
sayo socialista en su país, repartiendo en-
tre todos los habitantes las tierras, los
bienes, los frutos y las consabidas naran-
jas de la China.

Su propósito es acabar con el caciquismo
de coleta (¡trabajo le mando!) y acabar
de una vez con los abusos de virreyes y
mandarines, más ó menos to-
cados de barrosismo, sánchez-guerrismo
ó monterismo por el estilo.

Como republicano formal prohibirá en
absoluto los banquetes, arroces de honor,
y fiestas corales (con niñas vestidas de
República) que intenten ofrecerle sus co-
rreligionarios.

Sun-Yat-Sen, detesta los comités de
barrio y guarda cierto rencor á las damas
rojas, que en su país son, por cierto,
amarillas.

El hombre del día es por lo visto un
revolucionario verdadero.

Empieza por revolucionar su propio *Kaming*, que por lo visto tenía los mismos defectos que el *Jaming* ó partido revolucionario español.

Con hombres como Sun-Yat-Sen puede confiarse en el triunfo de la República.

Y Sun-Yat-Sen triunfará si no se lo impide "Tsen-Chun-Suan", que es el virrey que ha enviado el Emperador con orden de sofocar la rebelión.

Por cierto que el tal Tsen-Chun también tiene *lo suyo*. ¡Cómo será de dulce el *gachó*, que su mujer y un hijo que tenía se han visto obligados á suicidarse por no poder aguantar á su padre y esposo!

¡Cualquiera le va á ese virrey con *Nefúfarés* y *Viejas Linternas!*...

Ya le estamos viendo darle con una linterna en la cabeza al pobre Sun-Yat-Sen.

En fin: confiemos en la suerte del simpático revolucionario, y roguémos por él para que China se vea libre de mandchues y de tártaros.

Porque todo lo que no sea acabar con los caciques invasores, son cuentos (también tártaros).

Eso es lo que se propone Sun-Yat-Sen en el extremo Oriente.

Y eso es lo que conseguirá el hombre del día, en cuanto se *oriente* bien...

Y *Ching-lung-guang*.

Que quiere decir: hemos acabado.



UN MINISTRO QUE RONCA

El corresponsal en Roma de un diario madrileño, refiere una graciosa aventura ocurrida al ministro de Comunicaciones del Gabinete italiano.

Es el caso que el ministro debía llegar a Roma, de regreso de un viaje político motivado por la cuestión de Trípoli. Creyó que entraría en agujas á las nueve de la mañana, y para que acudieran á recibirle avisó por telégrafo á sus secretarios.

El tren llegó á Roma á su hora, á las siete. El ministro, que venía adormilado, al sentir que el tren se detenía, miró el reloj, vió que señalaba las siete, y dijo: "¡Bah! Estamos en Civita Vecchia."

Y se durmió profundamente.

Los mozos de la estación de Roma, cuando vieron que todos los viajeros habían descendido de los coches, descompusieron el tren y condujeron los vagones á las vías muertas.

Dos horas más tarde, á las nueve, como el ministro había anunciado, llegaron á la estación los funcionarios del ministerio, algunos ministros y varios particulares.

Esperaron y esperaron, y el tren no llegaba.

Al fin, les sacó de su apoteosis una disputa que sostenían algunos empleados con un sujeto que les había parecido sospechoso y que roncaba á pierna suelta en un coche cama.

Aquel hombre feliz era, naturalmente, el ministro de Comunicaciones, que en

aquel momento se hallaba en la *incomunicación* más absoluta.

¿Dónde estoy?, fué lo primero que debió decir, según costumbre, el ministro, que paseó sus ojos asombrados por el grupo que le esperaba.

El caso no es absolutamente nuevo y tiene precedentes en España.

Hace algunos años le ocurrió cosa semejante á un ministro, en una estación al término de la línea del Norte.

Desengancharon los coches y el *breack*, donde venía solo y profundamente dormido Su Excelencia, lo encerraron en un cochérón.

Al despertarse el ministro y hallarse en la mas tenebrosa obscuridad, exclamó: "¡Caramba, un túnel!", y dando media vuelta se quedó dormido.

Despertó al poco rato, y, naturalmente, al encontrarse á obscuras de nuevo, se limitó á decir: "¡Otro túnel!"

Hasta que al repetirse por tercera vez el engaño, se percató el hombre de la plancha.

No sabemos lo que diría entonces.

Para evitar comentarios á los maliciosos, nos anticipamos á decir que no fué Allende Salazar, el político que goza más justa fama de marmota.

El caso del consejero italiano no nos extraña, aquí donde tenemos tantos ministros que se duermen sobre sus proyectos como unos marmolillos. No tiene nada de particular que un ministro se duerma en un viaje.

¡Dan tanto sueño los discursos de las comisiones y los saludos de los alcaldes que suben á saludar á Su Excelencia en las estaciones del trayecto!

Nada, es perfectamente disculpable.

Lo peor es dormirse en el sillón ministerial, no un ratito, sino meses y meses, y salir del ministerio sin haber hecho nada.

Y de eso podríamos señalar, ¡ay!, muchos ejemplos.



¡A LA JOTA, JOTA!

Muy bien; pero muy bien ha estado la *fiesta de la jota* recientemente celebrada en Zaragoza!

Prosa de Cavia, cuartillas de Benavente, romances de los Quintero, coplas de Celorrio, etc., etc.

Nótase cierto recrudescimiento del amor patrio y del amor místico hacia la Pilarica.

Acaso aquello de que *no no quiso ser francesa* inspire hoy á los españoles cierta simpatía por la valiente capitana.

Pero no sigamos por este camino. Las relaciones franco-españolas son, hasta ahora, cordiales como las flores (como las flores cordiales).

Por otra parte, á Canalejas le molesta mucho que se hagan embozadas alusiones á los ulteriores propósitos de nuestros vecinos en cuanto á los próximos *pour-parlers*, ó *pour...* pasar el rato, sobre los asuntos marroquíes.

No se puede hablar de contrabandos, de indirectos auxilios, ni mucho menos de balas explosivas.

Está bien.

A falta de balas explosivas, hablemos de los originales no enviados á la fiesta de la jota.

Si, señores; de los no enviados. Y á fe que hubieran sido de los de más gracia.

Sin duda por un lamentable olvido, no se les ocurrió á los organizadores del certamen pedir *trabajos alusivos* á nuestras principales y más actuales figuras políticas.

GEDEÓN tiene noticias de algunas composiciones, que ya estaban acabadas y metidas en sus correspondientes sobres, que lucían la dirección siguiente:

Para la "fiesta de la jota".

Teatro Principal.

Zaragoza.

¡Lástima grande ha sido que trabajos que tanto trabajo habrán costado no fueran leídos en el brillante concurso!

Canalejas, Luque, Paiva Couceiro, Francos Rodríguez y tantos otros tenían compuestas coplas muy baturras y realmente oportunas.

De D. José recordamos estos dos botones de muestra:

Estoy si caigo ó no caigo,
maña de mi corazón;
si caigo, será por Luque,
que me ha dado el *empentón*.

No extrañes que desafine,
Virgencica del Pilar,
pues yo jamás supe *jota...*
del arte de gobernar.

Del célebre conspirador portugués hemos podido sorprender esta coplita alusiva:

Tengo una novia muy rica,
y un trono quisiera darla;
por eso salí de *ronda*
y estoy pelando la *paiva*

Pero ninguna de las composiciones tenía la gracia que atesoraba la de nuestro alcalde.

Decía así:

Dos cosas tiene la corte
que Zaragoza quisiera:
una, los evacuatorios,
y la otra, las papeleras.

¡A la jota, jota
de los cestos ricos,
donde los papeles
caen hecho: añicos!

¡A la jota, jota
de las papeleras;
de papeles viejos
llénelas quien quiera.
Don José hace días
que, con *sanfason*,
echó en una de ellas
la Constitución!

¿Ven ustedes qué preciosidad de jota?...

Pues por este estilo había varias en cartera.

Bien puede la Comisión organizadora tomar nota para el año que viene y obligar á que concurran á la fiesta baturra nuestros más ilustres personajes.

Más divertidas serán siempre unas seguidillas de Weyler que unos estudios filológicos de Cejador.

Y esto se acabó.





DEFINICION CLASICA

CALÍNEZ.—¿Qué es una papelera municipal?

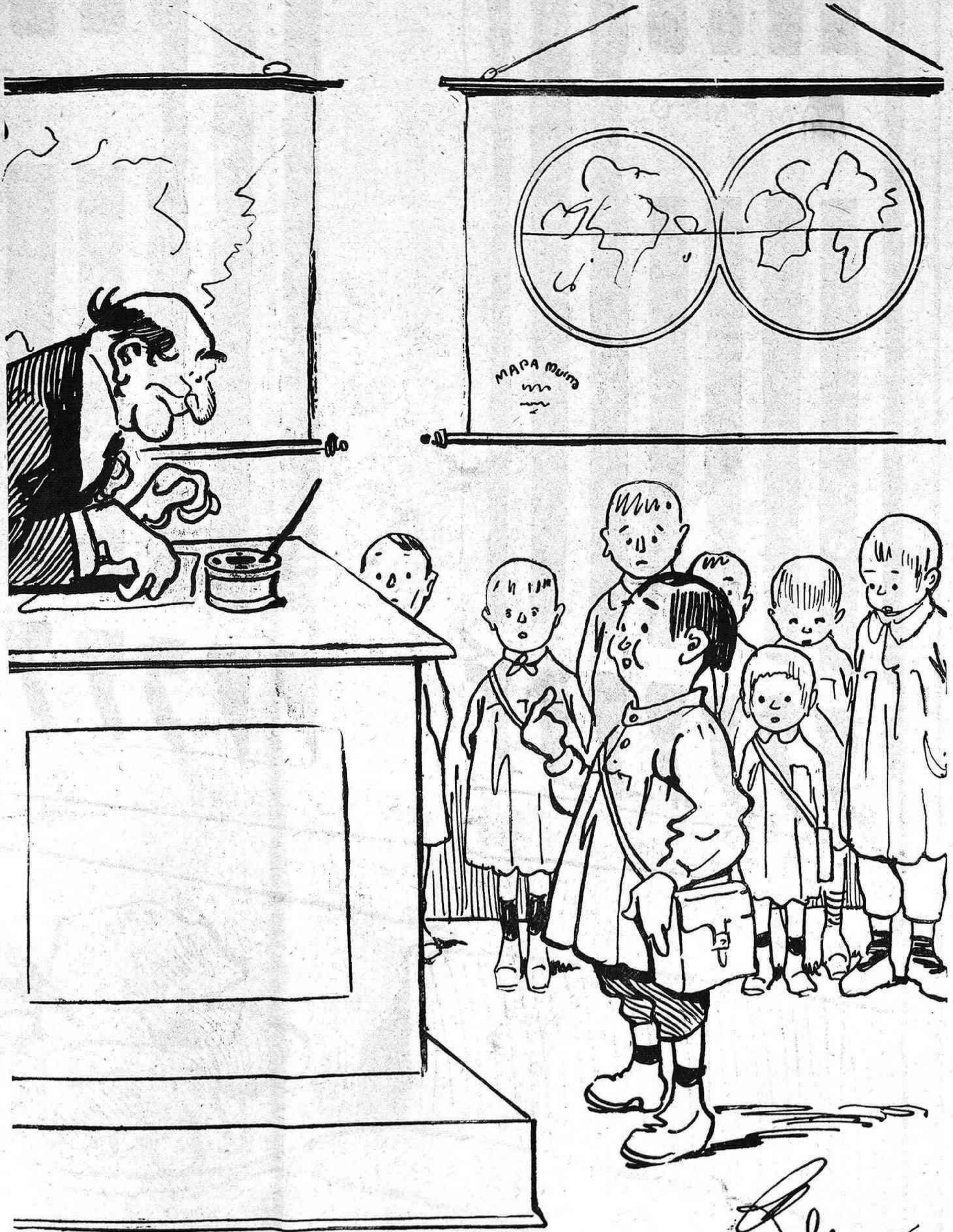
GEDEÓN.—Una especie de cesta vacía que sirve para echar los papeles en el suelo.



LOS AUTORES DE LA COALICION

ROMANONES Y CIERVA (cantando con música de «Las Campanadas»).—¡Vámonos juntos del brazo—hasta la próxima urna—y allí veremos lo que pasa! (Esto ya sin música).

INEO DE
BIBLIOTECA
MADRID



BIBLIOTECA
MADRID

HISTORIA CASI SAGRADA

—Dígame usted, señor Calínez, ¿quién hizo el mundo?
—Dios en siete días... pero hizo más Mataix, que en igual tiempo hizo *El Mundo, El Debate, La Tierra y El Orbe.*



RODRIGÁNEZ

LA COMIDA DE LAS FIERAS

El número más vistoso—del parque ministerial—que se nos lleva el reposo—por que cuesta un dineral.





UNA GEDEONADA

EL SEGUNDO APUNTE.—D. José, ¿podemos empezar?
CANALEJAS.—Todavía no. Espere usted á que se levante el telón.



KA-TA-PUN

Para qué lo he de negar? Estoy encantado con la revolución de China.

¿Que de cuando acá soy revolucionario? De nunca, porque nunca lo he sido ni lo seré, en buena hora lo diga y el diablo sea sordo.

¿Que por qué me encanta entonces la revolución china? Pues por eso. Porque como el Celeste Imperio cae bastante lejos de la Puerta del Sol, puedo yo exclamar, á fuer de hombre pacífico y enemigo de revueltas: "¡Ahí me las den todas!" Pero me dirán ustedes que ésta no es una razón para que me encante, y tendrán ustedes razón al decírmelo, porque me encanta por otra cosa.

¿Recuerdan ustedes un antiguo fin de esta, en que un director de colegio quiere que se luzca el hijo de un cacique, y cuando Joaquin Rodajas, que así se llama el favorecido, dice algún desatino muy gordo, el profesor, fingiendo entusiasmo, y en realidad, para que no se oigan los disparates del discípulo, grita: "¡Música, música!"? Puede que ustedes no lo recuerden, pero yo sí, porque como uso á menudo del procedimiento, lo tengo muy presente. Hay tantas cosas desagradables en este pícaro mundo, que cuando alguna de ellas me aburre, me marea ó me solivianta hasta ponerme por montera, busco otra que suene más, que retumbe más, que me atruene, que me aturda, que realice, en fin, aquel gran axioma de la carpintería que dice que un clavo saca otro clavo.

¿Comprenden ustedes ahora que mi espíritu, lleno de preocupaciones y sobresaltos dentro de casa, haya lanzado el grito salvador de ¡música, música!, y se haya ido con la música á otra parte?

Y, con el alma mohina,
dije: ¿Do ir, ¡vive Dios!,
de ruido y música en pos
que vaya mejor que á China?

Porque China, como ruidosa y musical, es un país que vale un imperio, aunque ahora traten de que no valga más que una republica.

¿Qué nombres de provincias, y de pueblos, y de personas!

Siempre he sentido envidia de ese idioma monosilábico, en que todas las palabras son compuestas y van de dos en dos ó de tres en tres, con un martilleo que siempre me recuerda la salida ó la entrada de un tren en una estación: Tras-tras-tras, tras-tras-tras.

Escojan ustedes al azar algunos de esos nombres eufónicos: las montañas Ku-ku-nor, el río Yang-tse-kiang, el lago Tung-ting-huel, Consejo general, Kum-ku-chu, la provincia de Pe-chi-lí... ¡Es precioso!...

Y en esta misma revolución que ahora está empezando, los principales personajes tienen también sus tres golpes, como su caudillo, Sum-Yat-Sem.

A mí que no me digan; estos nombres con guiones, que obligan á destacar las sílabas con cierto ritmo tamborilero, dan mucha importancia á un idioma, y no hay sino disponer en igual forma algunas palabras de nuestra lengua para ver lo que ganan en interés y en entonación: sal-chi-chón, char-la-tán, chu-la-pón, ca-ca-huet. ¡Ni que decir tiene!

A mí se me ha metido en la cabeza saber esta lengua, y en cuanto me aprenda

los 42.000 caracteres de su escritura, pienso leer de corrido.

Pero, ¡qué diantre! Engolfado yo con explicarles á ustedes todo lo que me encanta lo chino, me he colocado á la más honesta de las distancias del asunto, y esta es demasiada honestidad.

Decíamos que cuando alguna cosa en el mundo me aburre, me marea ó me solivianta, busco otra que suene más, para que me atruene y me aturda y me saque de los oídos el run-run que me está mortificando, y ustedes están en su perfectísimo derecho al preguntarme qué cosas son esas que me han llevado al pintoresco país de las naranjas y del mantón, y yo debo satisfacer esa natural y justificadísima curiosidad.

Sépanlo ustedes: estoy hondamente preocupado con el viaje del general Luque. Yo siento una gran debilidad por el actual ministro de la Guerra; tanta, que cuando me acuerdo de él tengo que tomar algo. Cada cual tenemos nuestras debilidades. ¿Que el general no la tendrá por mí? Lo ignoro. Pero si no la tuviera, no me extrañaría. Harto tiene que hacer con la que tendrá por sí mismo.

Lo que importa que quedé consignado, para que se comprenda mi sentir, es la grandísima simpatía y la admiración incondicional que á mí me inspira, porque ellas son la razón eficiente de mi mortificación de estos días.

Sépanlo ustedes: hay gente que anda criticándole *sotto voce* y diciendo esto, lo otro y lo de más allá de su viaje á Melilla. ¿Por qué fué á Melilla Luque?, preguntan algunos con cierto retintín, y demandan los otros: ¿Por qué vuelve de Melilla Luque? con retintín más cierto todavía. A mí me cargan estos retintines, pero me molestan todavía más las contestaciones de los chirigoteros que las preguntas, porque hay quien en su afán de hacer chistes dice que por la misma razón que aquel personaje del *Género infimo*, de los Quintero, iba al cine: fué, y... ¡como no llovía, y volvió, como llovía!...

Yo no puedo estar conforme con esta forma malévolá y chirigotera de apreciar las cosas. Sobre que los pronósticos del tiempo son mucho más difícil de lo que parece, y ahí está el almanaque del verdadero zaragozano, que no me dejará mentir. Si fuera posible saber con fijeza cuándo va á llover, nadie se mojaría, y todos sabemos que se da uno cada remojón que canta el credo. Sobre que ya lo dice uno de los más infalibles de nuestros proverbios: Cuando Dios quiere, con todos aires llueve. ¿O es que va á ser también responsable un ministro de lo que puede llover ó de lo que pueda tronar? Es pedir demasiado.

—¿Pero no recuerda usted—me dice un amigo de los más tercios—lo contento y lo satisfecho que se encontraba al llegar y poner en planta sus planes, largamente preparados?

—Naturalmente, hombre, ¡cómo que no llovía! Sin planes ni nada, estoy yo satisfecho y alegre cuando no llueve, porque soy reumático, aunque me esté mal decirlo.

Pero, bueno; paso porque haya planes que deban anunciarse como las corridas de toros, con la cláusula de "si el tiempo no lo impide"; pero, ¿por qué venimos ahora con que iba solamente á un viaje de inspección?

—¡Dale! ¿Pero guerrá usted saber me-

por que él á lo que iba, hombre de Dios? Pero voy á concederle á usted por un momento que fuera entusiasmado á hacer una porción de cosas y que luego se haya abstenido, y aun en ese caso, solamente alabanzas merecería, á mi entender. ¿Por qué? Pues es muy sencillo. Supongamos que se sintió Julio César y abrigó la pretensión de poder telegrafiar á Calepejas:

—*Veni, vidi, vici.*

Yo le conozco y sé que su modestia no podía consentir este telegrama entero, y le ha quitado la punta y le ha dejado el *veni, vidi* pelado. ¿También vamos á criticar la modestia en los grandes hombres?

Pues no consigo nada con mis razonamientos y todos siguen corrompiéndome las oraciones á todas horas, y por esto me he decidido á distraerme con la revolución china, para que se diga que á mí también me ha tocado la china, y para chinificarme por completo, me como un chi-cha-rrón, me bebo un Fin-çam-pan, me ejercito en el pim-pam-pum y hago el dúo á la cocinera del segundo izquierda, que no cesa de repetir el cuplé que aprendió de la Fornarina:

Pum, ca-ta-pum, catapera,
alza pilili,
polichinela.



¡ANDA LA CARAVANA!

En Francia se va á lanzar á la circulación, según dice un periódico, un sistema flamante, nuevecito, de propaganda religiosa que es realmente original, tanto, que parece concebido por los yanquis.

Como la concurrencia de los fieles á las iglesias disminuye de modo alarmante, un genio organizador ha discurrido una idea salvadora: la de crear una especie de caravana, con su correspondiente impedimenta de tiendas de campaña, *atrezzo* y guardarropa, para recorrer el mundo en misión extraordinaria y fuera de abono.

Antes de llegar á cada pueblo se repartirán profusamente anuncios y prospectos que servirán de invitación para asistir á todas las fiestas que se celebren, y con derecho á gozar de los sermones que han de figurar en repertorio.

Van contratados los predicadores de mayor circulación y con un buen sueldo.

Antes de dar principio el espectáculo, un corneta y un tamborilero, en substitución de las campanas, que no llevan sin duda por no pagar exceso de equipaje, llamarán á los fieles, después de dar la corneta tres reglamentarios toques de atención.

Por si la corneta y el tamboril fallasen, llevan de repuesto un piano de manubrio, con cilindros impresionados con música puramente religiosa, y que hará los oficios del órgano.

La tienda central de campaña va adornada con banderas y gallardetes procedentes de una *kermesse*.

El tiempo de estancia en cada pueblo dependerá del éxito que obtenga esta nueva y caprichosa caravana, que no sabe

mas si funcionará en combinación de la compañía Cook u otra del mismo género, y si para este fin se crearán por las empresas de ferrocarril 3 kilométricos especiales y billetes de ida y vuelta á precios reducidos, con parada, fonda y sermón correspondiente.

Bien dijo D. Hilarión, el boticario verbenero, que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

¡BUENA PIERNA!

Una de las casas más importantes que se dedican á la fabricación de miembros artificiales, está construyendo una pierna de madera, que es sin disputa la mayor que se ha fabricado hasta hoy.

La pierna está destinada á reemplazar una de carne y hueso que le ha sido amputada á miss Ana Chelton, de Pensilvania, dama que pesa la friolera de seiscientas cincuenta libras y la pierna libre.

La parte superior de la pierna artificial, tiene treinta y nueve pulgadas de circunferencia, lo que equivale al tronco de cualquier hombre de regular tamaño.

Miss Chelton está considerada como la mujer más gruesa de los Estados Unidos.

Hace días, á consecuencia de una caída, se partió la pierna derecha y hubo necesidad de amputársela.

Pero como artificiales no las había de su tamaño, fué necesario que se la construyesen á la medida.

La pobrecita Chelton tiene veinticuatro años de edad, y cuando contaba doce, pesaba ya 350 libras.

¡Angelito!



...y armas al hombro

Hay crisis... No hay crisis... La crisis será total... La crisis será parcial... Todo esto se dice, se comenta, se susurra, etc., etc.

Y, como ocurre siempre, unos dicen que sí, que habrá crisis; otros dicen que no; y otros dicen que qué sé yo.

Nosotros no decimos nada.

Nos limitamos á decir lo que dicen los demás.

Que, al fin y al cabo, es lo que dicen todos...



Naturalmente, el primero que niega la noticia de la crisis es el señor presidente del Consejo.

Y el segundo el señor ministro de Estado.

Y el tercero el de Gobernación.

Y el cuarto... honrar padre y madre, como dijo el otro.

En fin, van negando la noticia todos los ministros.

Total: nueve negativas.

Claro es que, contra estas nueve negativas, hay 9.000.000 de afirmativas; de manera que...

¡Ustedes escogerán, si gustan!



Hemos dicho, y ahora repetimos, que el primero que niega la noticia de la crisis, es el Sr. Canalejas.

Pero casi, casi estábamos por rectificarnos.

D. José la negó con entereza.

Después con energía.

Luego con seguridad.

Y así ha ido rebajando el tono, hasta que...

No decimos que crea que es verdad la crisis; pero, vamos, ¡no le llega la camisa al cuerpo!

Mejor dicho, la camiseta, por que ya se ha puesto de invierno...

¡Como que hace mucho frío!



Noticia, por telégrafo, que ya puede darse por correo, y aún de viva voz. "Palma de Mallorca 18.

A las nueve de la noche, á bordo del *Rey Jaime II*, salió para Valencia el Sr. Maura.

Está bien.

Pero hubiera resultado más exacto decir:

"A bordo del *Rey Jaime II*, salió para Valencia Jaime I el Conquistador".



Como ustedes saben se trabaja para formar una candidatura de conjunción monárquica.

A estos trabajos se dedican Romanones y La Cierva, con la actividad y el celo que les han valido tantos plácemes en antiguas é inolvidables combinaciones electorales.

La conjunción republicana por su parte, continúa en sus trabajos correspondientes.

De manera que vamos á presenciar un bonito espectáculo.

Una conjunción contra otra conjunción.

¡Ahora faltan las interjecciones!



Abrimos un periódico y nos encontramos en seguida con un telegramita que dice:

"La negociación franco-alemana..."

Lo dejamos en seguida.

Abrimos otro, y en primera plana:

"La negociación franco... etc."

Hacemos lo mismo.

Buscamos otro... idem de lienzo.

Pero, señores, ¿cuando se acabará esta dichosa negociación?

Dichosa ó lo que sea.

Porque resultaría el cuento clásico de la buena pipa, si no resultara el de la mala.



Noticia interesante:

"El diputado á Cortes por Lugo, Sr. Soto Reguera, conferenció ayer con el ministro de Marina acerca de las medidas urgentes que conviene adoptar para evitar la desaparición de la sardina en las costas de Galicia."

¡Cómo está el país!

Ni aún las sardinas pueden vivir aquí...

¡Y emigrarán!



Cuando se publiquen estas cortas líneas, el general Weyler habrá salido ya de Madrid.

Habrá vuelto ya á su destino, pero estará esperando la oportunidad para hacer otro viajecito.

Por qué lo que es como viajar, vaya si viaja D. Valeriano.

Ahora es una especie de botijista.

Por que todos sus viajes son de ida y vuelta.

¡Si tuviera que comprar el billete, seguramente no viajaría tanto!



Esta vez parece que la fortuna le vuelve la espalda al señor Canalejas. Antes, todo, hasta lo más insignificante, le salía á pedir de boca.

Y ahora...

Es decir, juzgando por las apariencias.

Y eso que hay apariencias que son realidades.

Por ejemplo, eso de suspender lo de Melilla por el mal tiempo

Porque el otro día lo hizo magnífico.



Una broma de mal género llama un periódico á la que recibió un abogado el otro día.

El cual recibió una carta de Pérez Galdós notificándole que había sido elegido candidato á concejal, y resultó mentira.

Luego recibió otra pidiéndole dinero para la elección.

¡Y esto sí que resultó verdad!

La broma, efectivamente, es de mal género.

Pero ¡caramba!, eso de que el interesado nos lo cuente, también es una broma.



La noticia de siempre:

"En el último Consejo de ministros se trató nuevamente de presupuestos, hablando de los suyos respectivos varios ministros, significando el Sr. Gasset el alcance é importancia de algunos de los servicios á que se propone atender por necesidad y conveniencias públicas."

No diga usted más.

¡Política hidráulica.



Sigue la revolución portuguesa, que otros llaman contra-revolución.

Y á juzgar por los telegramas, cuyo verdadero origen se desconoce, seguirá hasta el día del juicio por la tarde.

Hora en la cual sabremos que Paiva Couceiro ha salido para Chaves, que varios monárquicos han organizado varias fuerzas, que se pide al Gobierno español que vigile la frontera, etc., etc

¡Lo mismo que se dice ahora, desde el principio de este suceso interminable!

Licor del Polo. Dentífrico vegetal sin rival en el mundo. Pretendiendo imitarlo nacen y mueren cada año dentífricos noveles que realzan más y más el mérito del Dentífrico Orive, de 41 años de brillante historia!

Para preparar Agua de Colonia higiénica y medicinal hace falta la competencia profesional del farmacéutico, más el gusto en la confección de perfumes. Ambas cualidades tiénelas el Agua de Colonia de Orive. 4 litros, 16 pesetas, franco estaciones.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la **más**
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 66
MADRID

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

IDEAL BOUQUET
Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.
6 PESETAS LITRO

BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

- FRANCIA**
París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.
San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.
Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.
Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
Burdos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago e intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Aleria, 166 Napoles, Barcelona

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA SEVILLA

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

Primera calidad, 2,50 pesetas botella.—Segunda calidad, 1,50 ptas. botella.

- ALEMANIA**
Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 74/77.
- INGLATERRA**
Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.
Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.
- ITALIA**
Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA

MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.
ROSARIO. Droguería del Aguila.
CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.
SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.503
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Céspedes, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luífa, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 2369
FUENCARRAL MADRID.

Pâte Dentifrice
GLYCÉRINE
GELLÉ FRÈRES
PARIS
Hermosura de los Dientes

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la abdistintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escueca jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

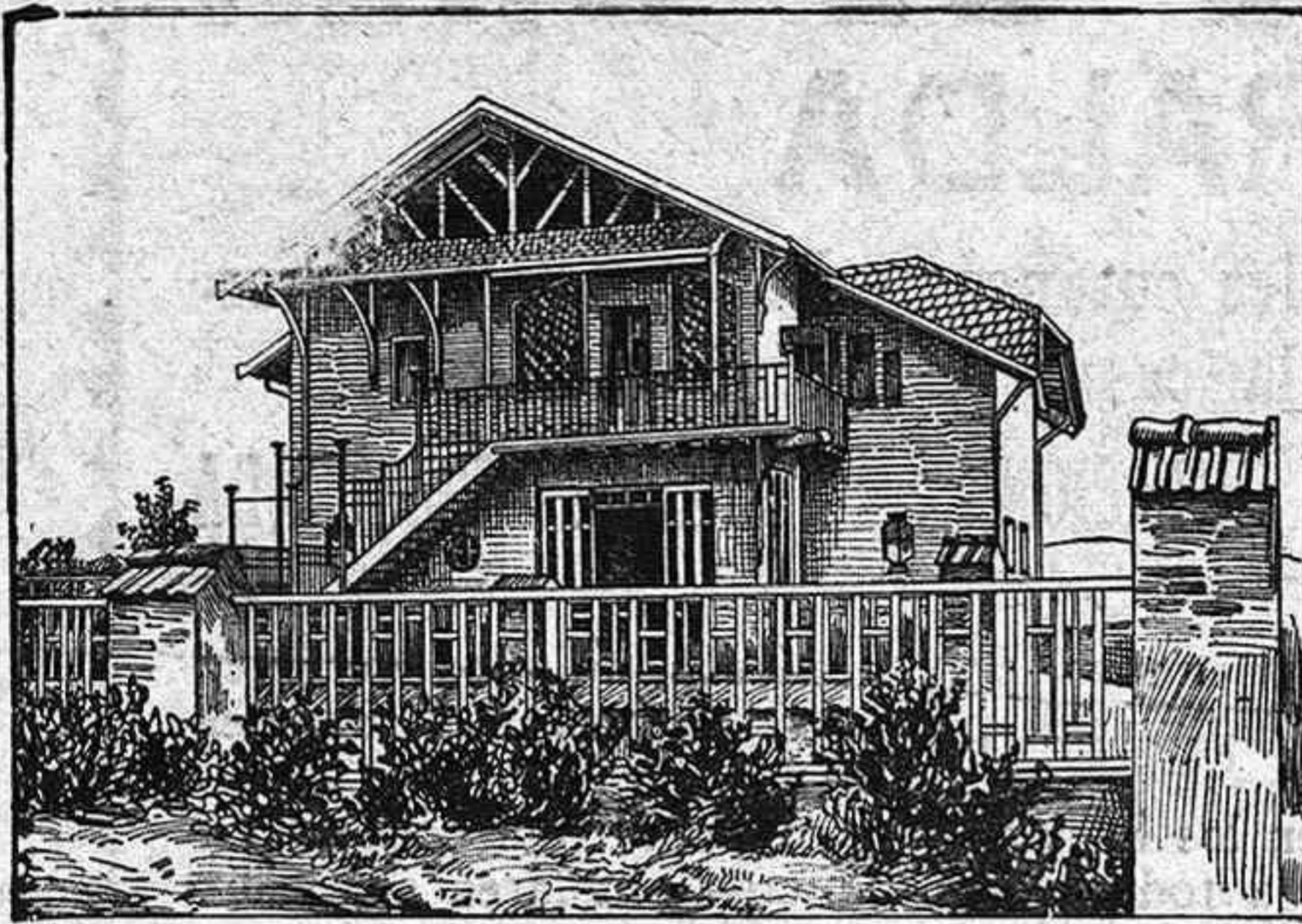
BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taucheche, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aguilas Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Luján, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

Combaten el raquitismo, falta de desarrollo orgánico, clorosis, anemia, pobreza de sangre, etc., evitan vejez prematura y anemia cerebral, etc., los

GLICEROFOSFATOS Botta & Baltá

Cuidado con las imitaciones. Boticas de crédito

Fotografía del chalet que S. de Orive regala á sus clientes.



Consta de planta baja, con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que, además de los servicios propios de estos departamentos, se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surte á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet, jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jaureguieta, á cinco minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera, un minuto de la iglesia y á veinte minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, á quince minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas en sobre monedero ó letra de Giro mutuo ó Giro postal, para recibir en su cambio el billete supradicho y dos frascos del licor del Polo, con otro de agua de Colonia de Orive, de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50, ó cuatro de 0,75, ó el que prefiera todo agua de Colonia se mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima del cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido. Logroño, 8 de Agosto de 1911. S. de Orive.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants" PUMOUZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producers de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de especícos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

Pida V. á este Profesor que lea su vida.

¿u maravilloso poder para leer vidas humanas á cualquier distancia, asombra á cuantos le escriben.

Miles de personas de todas las categorías sociales han obtenido beneficios de los consejos de este Profesor, quien dice á usted de lo que es usted capaz, cómo puede usted obtener éxito, quiénes son sus amigos y sus enemigos, y le describe los buenos y malos períodos de su vida.

Su descripción de los acontecimientos pasados, presentes y futuros dejará á usted sorprendido. Cuanto le es necesario conocer es: su nombre (escrito por usted mismo), la fecha de su nacimiento y el sexo, cuyos datos le servirán para guiar su trabajo. No es necesario dinero. Mencíonese el nombre de este periódico y obtendrá una lectura de prueba gratuita.

El Sr. PAUL STAHPMAN, experimentado Astrólogo de Ober-Newsadern, Alemania, dice:

"El horóscopo que formó para mí el Profesor Rowroy resultó completamente conforme con la verdad, siendo un trabajo inteligente y concienzudo. Como yo mismo soy Astrólogo, examiné cuidadosamente sus cálculos Planetarios é indicaciones, encontrando que el trabajo era perfecto en todos sus detalles y que el mencionado Profesor conoce perfectamente los adelantos de su ciencia. Mr. Rowroy es un verdadero filántropo y todo el mundo debería aprovecharse de los servicios del Profesor, pues con ello pueden obtenerse muchas ventajas."

La Baronesa Blanquet, una de las más inteligentes señoras de París, dice:

"Le agradezco su estudio completo de mi vida, que es verdaderamente de una exactitud extraordinaria. Ya había consultado antes á otros astrólogos, pero nunca como hasta ahora me han contestado con tanta verdad, ni me han dejado tan completamente satisfecho. Con el más sincero agrado le recomendaré á mis amigos y conocidos, por creer seguramente que hará una buena obra dando á conocer su ciencia maravillosa."

Si usted quiere aprovecharse de esta oferta especial y obtener una revista de su vida, envíe sencillamente su nombre por entero, dirección, fecha del día, mes y año de su nacimiento (escrito muy claramente), é indique su posición (señor, señora, señorita).

Si lo desean, pueden los comunicantes acompañar 60 céntimos en sellos del país, para cubrir el franqueo, trabajo manual, etc.

No se incluyan monedas en las cartas. Diríjanse las cartas franqueadas con un sello de 25 céntimos á ROXROY, Departamento 1.292 B, 177a Kensington High Street, London W1, Inglaterra.



ACEITE de HOGG
 de HIGADO FRESCO de BACALAO, Natural y Medicinal (Trasvas Triangulares).
 El mejor que existe SIN EL OLOR NI EL SABOR DE LOS ACEITES ORDINARIOS.
 ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 13, Rue Paul Baudry, Paris, y EN TODAS LAS FARMACIAS.